

El Salvador: Testimonio de una feroz represión

"Un lugar solo comparable a los campos nazis de exterminio", así ha quedado definido ya el pequeño (país centroamericano llamado El Salvador.

De la feroz represión y continuas masacres que la Junta Militar Demócrata, presidida por Napoleón Duarte, realiza día a día, nos da puntual información la prensa diaria y semanal (por supuesto que con sordina y no con el resalte que la situación merece). Así, de enero a septiembre del pasado 1981, murieron asesinados 12.116 salvadoreños de toda condición, edad y sexo: 67 maestros, 801 obreros, 6.045 campesinos, 179 empleados, 35 comerciantes... Y, lo que parece más incomprensible e inhumano, varios centenares de niños.

A pesar de las Convenciones y Declaraciones de Derechos Humanos, Derechos del Niño que, tanto la ONU como la OEA, han realizado, una Junta Militar, que se apellida demócrata y cristiana, los pisotea a diario en los cuerpos mutilados de miles de sus compatriotas. Recogiendo informes de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (C.D. H.E.S.), ofrecemos una serie de testimonios acerca de la situación en que se encuentran los niños salvadoreños, tanto en el interior de su país como en los campos de refugiados de países limítrofes. Al querer sensibilizar con ello a los trabajadores de la enseñanza españoles, queremos hacerles un llamamiento para que lo difundan y animen a los niños españoles a unirse a la Campaña de Solidaridad Pro-defensa de los Derechos de los niños salvadoreños.

ACCIONES GENOCIDAS EN CONTRA DE LOS NIÑOS SALVADOREÑOS EN EL INTERIOR DEL PAÍS.

En el curso de las invasiones militares, cateos, masacres de manifestaciones, ametrallamientos, atentados, desalojos, cercos, etc. Los cuerpos represivos realizan la rutina de "tiro al blanco" en los cuerpos débiles e inermes de los niños pertenecientes a las clases oprimidas. Estos son asesinados, encarcelados (19,4 por 100 de los presos políticos tienen menos de 18 años), torturados, violados o sometidos a la privación de alimentos con la intención de destruirlos físicamente y quebrantarlos moralmente.

Los niños del pueblo, son sus víctimas más indefensas; el odio de clases de los opresores se descarga con saña. Con frecuencia se los utiliza como carnada para "cazar" a sus padres "subversivos" y cotidianamente se perpetrán en ellos las represalias.

Señalamos algunos hechos sufridos por los niños salvadoreños en el interior del país. Los hechos son tan despiadados que nos impiden encontrar calificativos apropiados a su categoría inmoral. Extraemos estos datos de sucesos ocurridos a lo largo del año 1981.

10-enero-81: Tropas gubernamentales detuvieron a veintidós adolescentes en Mejicanos, todos fueron encontrados muertos, con señales de que habían sido torturados. Cinco de las muchachas no pudieron ser identificadas porque sus rostros habían sido borrados por la tortura.

28-enero-81: Un fuerte contingente de efectivos del ejército y miembros de cuerpos de seguridad uniformados y fuertemente armados, penetraron violentamente en la casa de la Presidencia de la CDHES, Marianella García Villas, (ocupada por moradores que huyendo de otros lugares se habían resguardado en la casa). Torturaron a los padres frente a los hijos

y finalmente capturaron a Angélica Pérez de 13 años, Carolina Concepción Jacinto de 7 años y Sandra Guadalupe Jacinto de 5 años.

10-marzo-81: En un ostentoso operativo de fuerzas combinadas con el apoyo de la artillería pesada y la aviación y conducido por asesores norteamericanos, el Ejército salvadoreño se lanzó sobre la población del Departamento de Morazán. Como objetivo militar pretendía desalojar de sus posiciones al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. El logro real alcanzado fue una nueva e ignominiosa masacre de la población civil. Veintisiete niños entre días de nacidos y doce años fueron las víctimas inocentes del crimen. Un niño de catorce años describe como "los niños fueron asesinados introduciéndoles la punta del machete en la columna vertebral y saliéndoles por el ombligo, los anciano, fueron degollados, luego torturados antes de morir, un niño de dos días fue estrangulado junto con su madre.

4-junio-81: La Policía de Hacienda captura en el Cantón Plan del Pino de Soyapango a ocho personas entre las cuales se encuentran los niños René Peña Medrano de 14 años y José Alfredo Vásquez Martínez de 15 años.

16-junio-81: Agentes de la Policía de Hacienda, asesinaron a seis adolescentes en el cantón Plan del Pino, a 7 kms. al N.O. de San Salvador; participaron más de doscientos efectivos apoyados de dos tanquetas. Vecinos del sector manifestaron que los jóvenes por el solo hecho de ser menores de edad, fueron asesinados delante de sus familiares. Las madres pedían de rodillas y llorando a los policías que no los mataran.

3-julio-81: Los cuerpos destrozados de quince adolescentes que habían sido sacados de sus casas por agentes de la guardia nacional, fueron encontrados en la localidad de Santa Cruz Michapa 27 Kms. Al Oeste de San Salvador. Familiares de las víctimas declararon que los muchachos fueron secuestrados por hombres fuertemente armados, que se identificaron como miembros de la Guardia Nacional. El hecho se produjo **durante las horas del toque de queda**, cuando prácticamente sólo circulan por las calles los miembros del Ejército Nacional.

13-agosto-81: La CDHES acusó al Ejército Salvadoreño de arrojar gases tóxicos, fósforo blanco y usar "armas bacteriológicas que han causado la muerte de miles de niños y ancianos por vómito y diarrea". Informa que de esta forma murieron 96 personas, entre ellas 46 niños en la zona rural de El Chaparral, a 28 Kms. de San Salvador.

21-agosto-81: Veintisiete cuerpos decapitados, incluidos los de dos niños fueron encontrados apilados en lugares distintos de Chalchuapa.

... "Cuando los niños de una escuelita rural de Chalatenango entraron a su aula vieron sobre el escritorio la cabeza de la maestra, la cual tenía un cartel que decía: "Al que la retire le pasará lo mismo", los niños mayores de 7 a 8 años de edad, pero ya expertos en el terror, se quedaron sentados en sus bancos, en silencio, paralizados frente al espectáculo. Había transcurrido una media hora, más o menos, cuando otra maestra sorprendida por el silencio del aula se asomó y vio la escena. Al día siguiente, la cabeza de ésta maestra estaba sobre el mismo lugar, esto relató un muchacho refugiado en México, para explicar porque él, no siendo perseguido directamente, había decidido huir con sus hermanos menores, uno de ellos alumno de la maestra decapitada"...

MALVIVIR DE LOS NIÑOS SALVADOREÑOS EN LOS REFUGIOS

El propio Ministerio del Interior de la Junta Militar-Democrisiana-consigna que en 105 municipios salvadoreños y desde mayo del año 80, más de 100.260 personas han sido desplazadas de sus regiones de origen. De éstas, el 51,9 por 100 son niños menores de 12

años y el resto mujeres y ancianos. Esta cifra, sin embargo, está muy por debajo de las reales.

El 20 por 100 de la población salvadoreña (1.000.000 sobre los cerca de 5.000.000 de habitantes) sufre las consecuencias de la movilidad de su hábitat natural por las condiciones de hambre, miseria y terror a los que está sometida por la situación de guerra que vive el país y específicamente por la actuación del aparato represivo militar y sus fuerzas paramilitares. De ellos, unos 300.000 quedan tipificados bajo la categoría de "desplazados", es decir, trasladados huyendo de unos lugares a otros del país: del campo a la ciudad, fundamentalmente a San Salvador. El resto, una población de 700.000 habitantes, compuesto en su mayor proporción por mujeres, ancianos y niños han salido del país a través de las fronteras naturales y en las peores condiciones. Se les asigna la definición de "refugiados" y malviven agrupados, mejor hacinados en los "refugios" de Honduras, Costa Rica, México, Guatemala... (ver boletín CDHES, n.º 2).

Un hecho requiere, dentro de este marco, una especial relevancia: la convivencia existente entre los Ejércitos de El Salvador, Honduras y las fuerzas de la OEA contra los refugiados salvadoreños en los campamentos de la Virtud, Colomocagua y otras aldeas de Honduras.

Los refugiados no sólo sufren las consecuencias de su condición penosa: alimentación deficiente, tiendas sin ningún tipo de salubridad, hacinamiento, mala atención médica, etc... También sufren agudos problemas morales y psicológicos, y fundamentalmente padecen la pesadilla de la "cacería y la deportación".

Los niños son víctimas directas de esta realidad. La CDHES denunciaba el mayo pasado que entre cuatro y siete niños mueren diariamente en los refugios por falta de atención médica. Asimismo se daba cuenta que 9.000 niños refugiados se encontraban bajo la amenaza de una grave epidemia.

La represión dirigida expresamente sobre niños que buscan refugios huyendo -muchas veces solos- quedó fríamente demostrada con los testimonios de sobrevivientes de, la matanza del Río Sumpul (fronterizo entre El Salvador y Honduras) en mayo de 1980. Estos denunciaban: "mientras las madres y los hijos grandecitos eran degollados, los niños de pecho eran lanzados vivos a las turbulentas aguas del Río Sumpul". Un campesino afirma "yo vi que a los niños que no mataron a balas los ahogaron pues. **A otros los lanzaron al aire y les disparaban al vuelo**". Como resultado de esta operación asesinaron a 600 campesinos.

REPRESION DIRECTA A LOS NIÑOS SALVADOREÑOS EN LOS REFUGIOS

Señalamos a continuación algunos de los hechos represivos -¿más significativos?- a partir del mes de enero de 1981.

25-3-81: Mil quinientos campesinos (600 ancianos, 700 mujeres y 200 niños), sobrevivientes de la matanza del Departamento de Morazán; fueron cercados por el ejército de Honduras y El Salvador en circunstancias en que habían penetrado a la Cueva Pintada para guarecerse, del fuego tupido aéreo y de artillería. Los soldados de ambos gobiernos fieles a su plan "sándwich" (atrapar a los revolucionarios y refugiados entre dos fuegos, el del ejército salvadoreño y, el ejército de Honduras) comenzaron a disparar y a tirar bombas de humo contra la cueva. Los niños que salían eran destrozados por balazos. Por fin los soldados taparon la cueva y dejaron que todos los que allí quedaron murieran ahogados.

22-4-81: En la ciudad de Tegucigalpa, República de Honduras, agentes de la DIN (Dirección Nacional de Investigación) y otras fuerzas de seguridad combinadas con agentes de Interpol, allanaron los lugares de habitación en la Colonia de Miramontes de un grupo de salvadoreños refugiados. Inicialmente fueron conducidos a las oficinas de la DNI en el Barrio

de Los Dolores, posteriormente los trasladaron a la Posta de la fuerza de seguridad en el Barrio de Manchén. De allí fueron llevados al primer batallón de infantería en las Tapias para luego pasar al Primer Batallón de San Pedro. Fueron objeto de crueles vejaciones y torturas. Los secuestrados son dieciséis. Entre ellos, Nora Patricia Barillas Gómez, de 11 años; José Daniel Barillas Gómez, de 5 años; los que fueron entregados a la policía salvadoreña por los cuerpos de migración de Honduras en El Amatillo.

2-6-81: Centenares de niños refugiados en la ciudad salvadoreña de Berlín ubicada a 13 kms. de San Salvador, han perecido a causa de enfermedades infectocontagiosas, mala alimentación y falta de albergues. Unos 8.000 niños enfermos y mal alimentados duermen a la intemperie en medio de lluvias torrenciales. **60 niños menores de 5 meses han muerto** en las últimas semanas.

11-7-81: Por lo menos 1.000 niños, unas 800 mujeres y por lo menos 200 ancianos, fueron evacuados por el ejército salvadoreño del refugio de La Bermuda, 4 kms. al Norte de Suchitoto, y conducidos como "prisioneros" al penal de la ciudad.

14 al 19-11-81: De acuerdo con informaciones proporcionadas por la agencia AFP y AIP, el ejército salvadoreño penetró en la zona de Cabañas (Honduras) con la colaboración de las autoridades locales. Lo que inicialmente se estimaba que eran acciones de contrainsurgencia se transformó en una masacre que provocó la muerte de más de doscientos refugiados salvadoreños y la captura de varias personalidades y funcionarios extranjeros. El día 19 se informó internacionalmente de esta masacre en las márgenes del Río Lempa.

Campaña de solidaridad pro-defensa de los derechos de los niños salvadoreños

- Elaboración de dibujos por parte de los niños españoles respondiendo a un reflejo de la realidad concreta que viven y a la expresión de solidaridad con los niños salvadoreños.
- Elaboración de los niños españoles de cartas, canciones y poemas dirigidos a los niños de El Salvador.
- Con el material recogido, junto a dibujos, fotografías y películas de los niños salvadoreños, se realizarán exposiciones itinerantes por varias ciudades españolas y, finalmente, se les enviarán, junto a la ayuda económica, a los niños de El Salvador.

NOTA: Los dibujos, así como más información sobre la campaña, pueden dirigirse a la C.D.H.E.S. Apdo. 2224 MADRID o a nuestra Redacción.